



Manuel Niño



Gastón Gómez



Pedro Olmos



Robinson Mora

AISEN EN LA PLASTICA CHILENA

ORGANIZA: DEPTO. DE CULTURA
SECRETARIA MINISTERIAL DE
EDUCACION, AISEN CHILE
CONSULADO CHILENO EN
REGION DEL CHUBUT
REPUBLICA ARGENTINA

PATROCINA:
INTENDENCIA XI REGION AISEN
CHILE
GOBERNACION DE COYHAIQUE
I.M. DE COYHAIQUE CHILE

SALA CONSULADO CHILENO
EN COMODORO RIVADAVIA
30 de Junio al 06 de Julio 1990

"Nuestra alma tiene una grieta que cuando se consigue tocarla, suena como un valioso jarrón resquebrajado y reencontrado en las profundidades de la tierra".

W. Kandinsky

ADAROS JORGE	PINTURA
ANDRADE RICARDO	ESCULTURA
ALTAMIRANO NOLBERTO	PINTURA
COSMELLI GRACIA	PINTURA
ELIZONDO GABRIEL	PINTURA
FLORES BERNARDO	PINTURA
GOMEZ GASTON	PINTURA
HORVATH ANTONIO	PINTURA
JAUCH EMMA	PINTURA
MEDINA ELIA	TAPICES
MIRANDA MARIO	GRABADO
MONTECINO SERGIO	PINTURA
MORA ROBINSON	PINTURA
NIÑO MANUEL	TALLADO
OLMOS PEDRO	PINTURA
RIOS SERGIO	PINTURA
RIVERA RUBEN	PINTURA
SANTANA CUADRA	PINTURA
SEPULVEDA MANUEL	PINTURA
SOLO DE ZALDIVAR	PINTURA
SOTO LUIS	PINTURA
TILLERIA RENATO	PINTURA
VELASQUEZ MIGUEL	PINTURA
WAGENER GERNOT	PINTURA
WISTUBA HARDY	PINTURA

Entre la pampa y el océano surge Aisén con vastedad, con variedad, con espacios inconmensurables con islas perdidas entre fiordos, cañales, cañadones, bahías, turbales, mallines de fango, selva fluvial, bosques y la cordillera sin término donde prima la verticalidad. Luego la pampa fronteriza, un árida meseta de coironales y nenéos con horizontes absolutos.

Un desafío de elementos en una topografía de contrastes desarrollada por múltiples procesos; glaciaciones, vulcanismos y erosiones de agua, viento y fuego que definen una impronta original recreada en los cambios atmosféricos.

Es prodigiosa la intención de penetrar el misterio de la naturaleza con los ojos desnudos, nos abrigará la sombra verde con su ropaje de esplendor y nos alzaré de la tierra para iluminar nuestro arrobamiento.

Hoy les presentamos a los pintores, que en nuestra tierra, reverenciaron la pura luz, la sombra pura, con el ojo avizor, con todos los sentidos, como quien hecha la red hacia la dirección del viento para atrapar el horizonte del mundo que se mueve. Sobre este clima poderoso y violento se desnudó el sol como un ramo oloroso y el verde se desbordó para gratificar la estancia de aquellos deslumbrantes reflejos. Entre la trementina y el rocío, entre el río y el musgo temblando nos quedamos absortos en un mudo contacto con el rincón más encendido de la vida.

Es el momento de pasear al pie de los torreones y meditar sobre los confines de la soledad, acrecentar el sentimiento, esparcirlo en la paleta y nutrir los pinceles azules de profundidad.

El lenguaje exige persistencia y ahondamiento para trasuntar en color esa fuerza misteriosa y vivificadora que animará la obra.

Propuestas de autores independientes muestran originalidad "ese aire de mundo propio" y ese sesgo de espíritu humano.

*Que abayo a la
 En un día que navegamos
 esta el espíritu que
 desde los tiempos
 Comodoro
 30-06-70
 P. J. J.*